

La sociedad sin filosofía.

Autor: Ana Bertha Nova

ENP1 Gabino Barreda

Correo electrónico: novac@servidor.unam.mx

Semblanza.

- Profesor de tiempo completo de la ENP.
- Estudiosa del pensamiento clásico griego, en especial de Platón y Aristóteles en temas como: ontología, lógica teoría del conocimiento, ética y demás.
- Ha participado en diversos eventos académicos.

La sociedad sin filosofía.

Ana Bertha Nova
novac@servidor.unam.mx
ENP1-UNAM

Resumen.

La actividad intelectual humana sólo adquiere sentido cuando el hombre se detiene a reflexionar sobre lo que ha hecho y por qué lo ha hecho. Aquí se presentan cinco breves afirmaciones, con su desarrollo, sobre cómo sería una sociedad sin filosofía y las razones por lo que ello marginaría el perfeccionamiento humano.

Introducción.

La actividad humana en sus múltiples facetas se ha desarrollado a lo largo de la historia de occidente al amparo de la filosofía. Su presencia puede observarse en la economía, educación, organización social, las actividades recreativas, en la ciencia, la tecnología y demás. El avance intelectual del hombre va de la mano con la filosofía, su injerencia en lo que acontece en el mundo es imposible de dejar de lado, en tanto que el hombre es concebido como un ente racional que siempre está en la búsqueda de su perfeccionamiento, aunque cometa muchos errores en su proceso.

Es una realidad que la vida humana sin filosofía carecería de sentido en cualquier actividad, en tanto que el hombre no tendría la oportunidad de reconocer el sentido de su propia naturaleza. ¿Acaso el hombre podría concebir el placer?, ¿Acaso el hombre comprendería su dicha?, ¿Acaso el hombre podría explicar por qué un fenómeno se da o no se da? Esto sería imposible ya que no compartiría ni enriquecería su propia visión de la vida con puntos de vista de otros hombres que hubiesen pasado por ese mismo intento.

En este caso, la originalidad del pensamiento no es esencial, no es posible señalar hasta qué punto es único su pensamiento o preocupación. No obstante, la fecundidad intelectual que se adquiere al acceder de manera constante al descubrimiento de la vida mediante el conocimiento de las reflexiones de otro es

un peldaño invaluable para el hombre, ya que le fortalece su carácter personal y le permite coincidir y diferir sobre esas perspectivas.

En general, se afirma que la filosofía no tiene utilidad práctica, algo erróneo de afirmar ya que la oportunidad de reflexionar y observar un fenómeno desde diferentes perspectivas para entenderlo y explicarlo es el origen de esta actividad; asimismo, ella se preocupa por señalar cuándo el hombre ha equivocado su perspectiva o no ha comprendido la función específica de su naturaleza y de todo lo que le rodea. Por ello, me propongo bosquejar algunas interrogantes sobre lo que significaría plantear una sociedad sin filosofía, mediante los siguientes incisos que contienen el planteamiento de un problema específico su desarrollo y conclusión. Al final del ensayo también expondré una breve conclusión que englobe lo ya señalado.

1. Si no hubiera filosofía no pasaría nada, todo seguiría igual...igual de mal.

El papel de la filosofía en la sociedad actual,¹ en muchos ámbitos, parecería sobrar o estorbar para realizar las acciones más mezquinas y retrógradas, aquellas que estuvieran encaminadas a detener el crecimiento humano. La visión del mundo que proporciona a todo aquel que tiene contacto con ella, no podría lograrse de mejor manera con cualquier otra asignatura. Asimismo, la actividad consciente del hombre no está al margen de ella, dado que en todo momento le hace juicioso sobre su indiscutible responsabilidad en todo aquello que realiza.

La evolución social pone de manifiesto el mayor compromiso con la humanidad para procurar los medios por los que cada ser humano en el mundo tenga la oportunidad de perfeccionarse como tal, asunto que no se lleva a cabo mediante otra acción humana, como ya se dijo. En efecto, mediante la medicina se favorece la salud, es decir se fomenta el equilibrio en la naturaleza de cualquier ser vivo. La ingeniería procura construcciones inimaginables, en cualquier campo donde se la aplica con la

¹ Agradezco las invaluable sugerencias del Dr. José Molina para este breve ensayo. Asimismo por la brevedad que se solicita dejo de lado los incisos centrales del trabajo, sin que se pierda la línea general del mismo.

intención de facilitar la vida y procurar los medios por los que se satisfagan necesidades de toda índole. La biología cada vez más se acerca al reconocimiento del elemento esencial por el que se observa el origen de la vida y los cambios que se han dado para llegar hasta lo ahora conocido y lo imaginado. La física no sólo postula teorías indemostrables del comportamiento de la naturaleza sino que también va en pos de reproducir el fenómeno considerado como el causante de lo que hoy se conoce como universo.

Se podría hablar de todas y cada una de las actividades intelectuales humanas, lo que es un regocijo para el intelecto; sin embargo, todas ellas no son capaces de acercar al hombre a la vía que le procure su mejor enriquecimiento personal, por el que no se quedase conforme con asumir como algo final en su vida sólo la salud para sobrepasarla o emplear la ingeniería para procurar su sobrevivencia o quedarse sólo con un conocimiento biológico de la vida o finalmente comprender el origen del universo.

En efecto, toda actividad humana fortalece al hombre pero no toda actividad hace que el hombre se construya como hombre, al margen de cualquier beneficio económico, relevancia social, fama y demás que procure.

El bienestar de cualquier sociedad se da mediante la participación en la vida pública de manera personal, decidida y comprometida, lo que sólo es producto de una reflexión que sea consecuencia del diálogo que se ha realizado con pensadores de otras épocas que han superado semejantes problemas en diferentes circunstancias. Por lo dicho es factible afirmar que Si no hubiera filosofía no pasaría nada, todo seguiría igual...igual de mal.

2. La filosofía permite poner a prueba las propias convicciones, fomenta la crítica de falsas creencias, ya sean propias ya sean ajenas.

Una sociedad sin filosofía es una sociedad acrítica, sin convicciones, con prejuicios, que no puede sustentar los medios por los que se promueva el bienestar de sus integrantes. El que ha tenido la fortuna de acercarse a la filosofía, lo primero que reconoce es la fragilidad de sus convicciones, la ingenuidad de

considerar que no tiene la capacidad de fundamentar un punto de vista y sólo en la medida en que se convive con ella se descubre que es un error el considerar que uno mismo es incapaz de postular claramente sus convicciones y sólo le queda aceptar como respetables las que dan otros, quienes en general tienen las mismas carencias o mayores que las propias.

¿Cuántas falsas creencias se reconocen cada día? En la actualidad los medios masivos de comunicación exponen una gran cantidad de ellas, que se presentan como prejuicios personales y sociales que le impiden al hombre tomarse un poco de tiempo y reflexionar sobre las propias y/o ajenas para evaluar por qué no son sólidas o por qué han sido errores comunes por una incompleta percepción de un fenómeno. Es bien sabido que al ser humano le cuesta mucho reconocer sus errores, aceptar que se equivoca y procurar en sí mismo la corrección de ellos; no obstante, mediante la filosofía el hombre es capaz no sólo de reconocer sus creencias sino también de señalar por qué están erradas y la manera de corregirlas.

Por otra parte, la filosofía es la única vía por la que el hombre asume la crítica como un rasgo propio de su naturaleza, con la intención de analizar lo más objetivo posible todo aquello que se ha realizado y en un momento dado se ha considerado inobjetable. La crítica es el camino por el que se pueden dejar de lado los prejuicios, esas creencias heredadas o propias que son lastre, que impiden el perfeccionamiento del hombre en cualquier ámbito de la vida. El descubrimiento y despojo de los prejuicios propios y ajenos ha de promoverse no sólo en un reducido grupo de seres humanos sino en todos, para que se les brinde la oportunidad de buscar los caminos más propios de su naturaleza, con los que se pueda dar sentido a la vida de manera personal, para procurarse a su mejoramiento propio.

No puede existir una sociedad que fomente el perfeccionamiento de sus integrantes sin la filosofía que procure la crítica y la autocrítica de manera sistemática en el hombre.

3. Una sociedad sin filosofía impide que el hombre se planteé preguntas que la ciencia no consigue plantearse y menos preparar alguna vía de respuesta.

El impedir que el hombre acceda al estudio de la filosofía es un acto egoísta e irracional y si se presenta esta circunstancia, la consecuencia sería catastrófica ya que la humanidad no se construye con otra actividad intelectual. Los que han tenido el privilegio de acceder a ella y se percatan de que no hay época o circunstancia donde el hombre no se pregunte por él mismo, por el sentido de su vida, por la finalidad de la misma y de todo lo que le rodea. Se da cuenta de que las preguntas y respuestas de otro momento histórico bien pueden ser un punto de partida para su indagación personal, pero que su momento y circunstancia le exige otra respuesta, una más cercana a los problemas de su espacio temporal.

El avance científico y tecnológico abre perspectivas invaluable para facilitar la vida y comprender cómo ha sido su evolución; empero, ello no significa que a partir del enriquecimiento científico y tecnológico el hombre ya no se preocupe por reconocer qué sentido tiene su vida. Asimismo, hoy en día la longevidad humana pone a la sociedad en un predicamento que ha de resolver para su buen desarrollo. ¿Qué hará el hombre con esos 20 o 30 años de más vida que le ofrece la ciencia y la tecnología? La filosofía en este caso también es la vía de respuesta; aunque en tal circunstancia no enriquecería ni fortalecería a la sociedad como se desearía.

La filosofía no estorba a la sociedad, la filosofía ha de enseñarse desde la más tierna infancia para formar al hombre del nuevo milenio, poseedor de las armas intelectuales que le permitirán su desarrollo personal y social y su compromiso con el mundo. La adolescencia y la juventud son el momento indicado para que se fomente el fortalecimiento de la personalidad mediante la diversidad de cuestionamientos que se dan en este momento específico de la vida. ¿Quién soy? ¿Qué hago? ¿Qué he de hacer de mi vida? Son algunas cuestiones propias de los jóvenes que mediante la filosofía serán capaces de orientar su vida.

Es incuestionable lo enriquecedor que es para el joven y el adolescente la diversidad de materias que conforman su currícula escolar; no obstante, ni todas ellas juntas, al margen de la filosofía, son capaces de ofrecerle algún tipo de directriz que le señale la importancia que tiene la vida en términos generales, tomar en cuenta el universo o la naturaleza ni mucho menos su propia vida y la necesidad de construcción que necesariamente ha de hacer de ella.

Una sociedad sin filosofía impide que el hombre se planteé y resuelva las cuestiones esenciales de su existencia, que les permita trabajar en la fundamentación del sentido de su vida y de los que le rodea.

Conclusión.

Estas breves reflexiones sobre la sociedad sin filosofía son pertinentes en este momento, donde la globalidad permite observar la pobreza intelectual humana que se ha promovido en el mundo, como consecuencia de una ceguera económica que está al margen de resolver los asuntos humanos, porque la economía tiene un alcance mínimo, si se la toma en cuenta con lo que es el hombre, por lo que la mentalidad ha de ser dirigida a lo que enriquezca al hombre y no a lo que lo empobrezca.